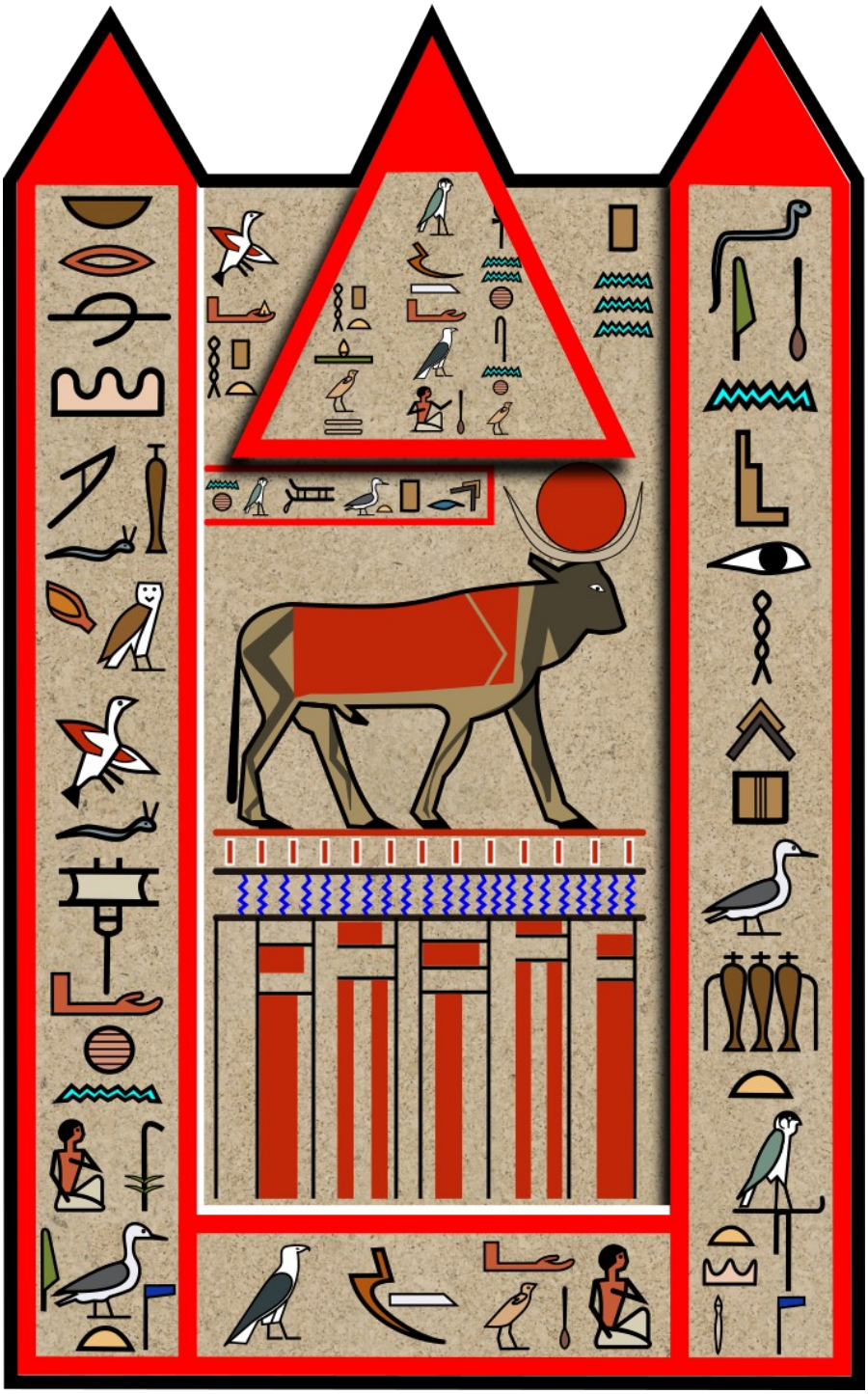
Estela del dios Apis



Jesús Pérez Adán

Estela del dios Apis

Resumen

En el Serapeum de Saqqara se han descubierto un gran número de estelas votivas relacionadas con el toro Apis, que describen la vida y la muerte de estos animales venerados. Estas estelas ofrecen detalles vitales sobre la cronología, como la edad del animal, las fechas de nacimiento y muerte, y menciones a los monarcas actuales. La estela estudiada está datada durante el reinado de Shoshenq V de la Dinastía XXII. Conmemora el enterramiento en el año 11 de su reinado de un toro Apis en el Serapeum.

Palabras clave

Egipto, estela, Apis, Serapeum, falsa puerta, obelisco

Abstract

A large number of votive stelae related to the Apis bull have been discovered at the Serapeum at Saqqara, depicting the life and death of these venerated animals. These stelae provide vital chronological details such as the age of the animal, dates of birth and death, and mentions of the current monarchs. The stele under study is dated to the reign of Shoshenq V of the 22nd Dynasty. It commemorates the burial of an Apis bull in the Serapeum in the 11th year of his reign.

Keywords

Egypt, stele, Apis, Serapeum, false door, obelisk

Estela del dios Apis

Esta estela del dios Apis[1] *Ḥp*, data del reinado de Shoshenq V[2], perteneciente a la Dinastía XXII (T. P. I.). Conmemora el enterramiento de un toro Apis en el Serapeum *km.t* de Saqqara, ocurrido en el año 11 de su reinado. Está realizada en piedra caliza y se encuentra en buen estado de conservación, con restos de policromía cuyos colores, aunque desvanecidos por el paso del tiempo, aún se conservan relativamente bien. Ésta estela posee un diseño singular que se aparta del formato habitual de las estelas egipcias, caracterizadas por su parte superior redondeada (round-topped). A ambos lados, se alzan dos obeliscos, cada uno coronado con su respectivo piramidión. En el centro, la composición se organiza en tres secciones verticales, culminando en una estructura piramidal también rematada con su piramidión. Tanto ésta sección como los obeliscos y la base sobresalen del conjunto, generando una notable sensación de profundidad al observarlos. Bajo ésta representación se halla el toro sagrado Apis, portando un disco solar entre sus cuernos de media luna, distintivo de su divinidad. Siguiendo las convenciones artísticas egipcias de la época, se muestra dibujado de perfil. La figura aparece sobre una estructura conocida como «falsa puerta», un elemento arquitectónico de gran relevancia simbólica en el arte funerario del Antiguo Egipto. Presenta inscripciones jeroglíficas en bajorrelieve, sin vestigios visibles de color. Los jeroglíficos ubicados en los obeliscos y en la base destacan por su gran tamaño, mientras que los situados en la parte central superior son notablemente más pequeños. En conjunto, aluden a fórmulas, títulos y nombres. Sus dimensiones son 31,7 cm de alto, 19,5 cm de ancho y 7,5 cm de grosor. La disposición de las diferentes secciones le otorga un diseño singular y poco convencional, lo que la convierte en una obra única y atractiva. Actualmente, la estela se encuentra expuesta en el Museo del Louvre (IM3008).

El conjunto está compuesto por distintas partes, que se describirán a continuación con más detalle.

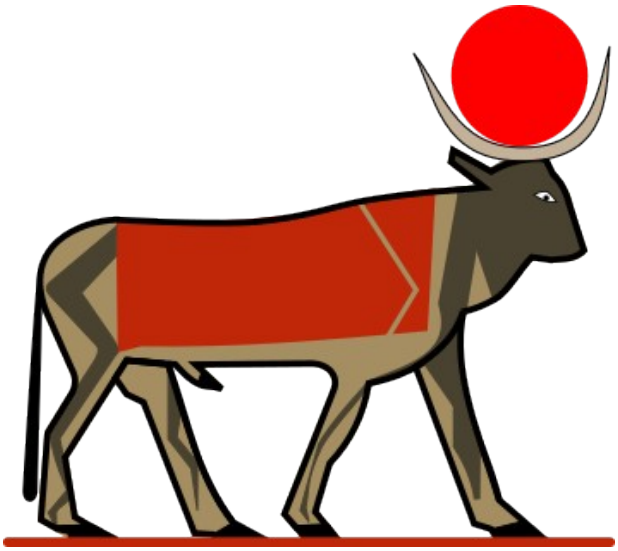
La estela está flanqueada por obeliscos, cuyas aristas y piramidiones fueron pintados en tonos rojizos para destacarlos. Conocidos como «tejenu» *ṯḥn,* estos elementos simbolizaban, según la mitología egipcia, el primer rayo de sol emergiendo de las aguas primordiales. Representaban el nexo entre la tierra y el cielo y estaban consagrados principalmente al dios solar Re. Como guardianes del recinto, solían colocarse por parejas a la entrada de los templos –como ocurre en este caso–, y sus cuatro caras estaban decoradas con inscripciones jeroglíficas que narraban las hazañas del faraón y expresaban gratitud a los dioses. El material habitual para su

1 Ver el original en: https://collections.louvre.fr/en/ark:/53355/cl010020332

2 De este rey de la dinastía XXII (778-740 a.C.) no se tiene apenas información, y es asombroso que los monumentos nunca nos hayan proporcionado su cartucho, ya que su reinado fue muy largo y no parece que se viera muy perturbado por disturbios internos.

construcción era el granito rosa de Asuán. En lo más alto se ubican los piramidiones, llamados también «benben» *bnbn.t,* por su forma puntiaguda, que evocaban la colina primigenia surgida del océano primordial, donde apareció por primera vez el dios creador Atum. Éstos piramidiones solían estar recubiertos de oro o «electro» para reflejar la luz del sol, captando tanto los primeros como los últimos rayos del día. De este modo, se convertían en un símbolo de la unión entre los ámbitos divino y terrenal. Habitualmente, sus superficies estaban decoradas con jeroglíficos o imágenes del faraón, exaltando sus logros y su devoción a los dioses, en especial al dios Re.

La sección central culmina en una pirámide *mr*, rematada por un piramidión, a igual altura que los otros dos. Tanto su silueta como la del remate superior están decoradas en tonos rojizos, evocando el tratamiento cromático que se observa en los obeliscos. Estas tres formas piramidales sobresalen del marco general, creando una composición visual muy llamativa, ya que esta forma sería retomada casi dos milenios después en la concepción de ciertas estructuras religiosas medievales.



Vectorización coloreada del toro Apis

Bajo la forma piramidal se representa la figura principal: el dios Apis[3]. Se muestra de perfil y en posición de marcha, cuyos colores predominantes son el blanco de la piedra caliza, el negro y el rojo, aunque es importante señalar que lo que vemos hoy es solo un vestigio de lo que habría sido una policromía mucho más rica y brillante en la época en que se realizó. Sobre su cabeza destaca un disco solar sostenido por cuernos en forma de media luna. Su lomo está cubierto por una manta ceremonial rojiza, elemento fundamental en los rituales y festividades religiosas, utilizada para engalanar al toro Apis vivo y simbolizar su naturaleza divina. Apis fue una de las deidades más antiguas y veneradas del Antiguo Egipto, manifestado como un toro sagrado que habitaba en Menfis. Este animal debía cumplir estrictos requisitos físicos: ser negro con vientre y patas blancas, exhibir marcas específicas en el cuerpo, como un triángulo en la frente, una figura en forma de águila en el lomo y una cola con dos hebras de pelo. En total, se exigían 29 marcas distintivas para ser reconocido como la encarnación del dios. Desde el Imperio Nuevo se le consideraba el heraldo (*wḥm*) de Ptah, el creador de Menfis, Apis simbolizaba la fuerza vital y la fertilidad. A su muerte, se llevaba a cabo un complejo proceso de momificación y un período de luto nacional, mientras se

3 Ver el estado actual original de la estela en: https://collections.louvre.fr/en/ark:/53355/cl010020332

buscaba su sucesor entre los terneros nacidos con los signos sagrados requeridos. La sincretización con Osiris comenzó en el Imperio Nuevo y alcanzó su máximo esplendor en el Período Tardío. Al fallecer, el toro Apis se transformaba en Osiris-Apis, divinidad que fusionaba su carácter sagrado con el poder regenerativo de Osiris, señor del inframundo. Esta evolución dio lugar posteriormente a la deidad grecorromana «Serapis», cuyo culto fue esencial en la época ptolemaica y romana. La representación de Apis como transportador de difuntos se hizo común especialmente en la época ptolemaica, aunque su concepción se desarrolló paulatinamente desde el Período Tardío. El culto a Osiris-Apis tuvo su epicentro en el Serapeum, una necrópolis subterránea destinada a la sepultura de los toros Apis momificados.

Bajo el toro Apis se encuentra la denominada «falsa puerta» *r(ɜ)-pr* –la boca de la casa–, un elemento funerario de gran importancia en tumbas y capillas. Se trata de una representación artística de una puerta simbólica, esculpida en piedra o integrada en la pared occidental de la tumba, dado que el oeste era considerado la dirección del más allá. Su función ritual establecía un punto de conexión entre el mundo de los vivos y el de los muertos, permitiendo que el *ka* del difunto accediera para recibir las ofrendas de sus familiares. Las falsas puertas solían estar adornadas con inscripciones jeroglíficas que mencionaban el nombre y los títulos del difunto, así como fórmulas de ofrendas. En algunos casos, incorporaban escenas del fallecido sentado ante una mesa de ofrendas. Su diseño típico constaba de varios marcos rectangulares decrecientes hacia el centro, creando un efecto de profundidad, con una tabla de ofrendas en la parte inferior. Este elemento arquitectónico fue especialmente común durante el Reino Antiguo y el Reino Medio, destacándose como una de las estructuras más características de la arquitectura funeraria egipcia. Refleja la compleja relación de los antiguos egipcios con la muerte y el más allá.

El texto principal de la estela está inscrito en la cara interna de cada obelisco y finaliza en la sección que une sus bases. Comienza en el obelisco derecho, continúa en el izquierdo y concluye en la base común. Se inicia con la fórmula *ḏd mdw ỉn*, cuya traducción literal es «*palabras dichas por*». Esta fórmula introduce un discurso en primera persona, ya sea de dioses, reyes o individuos, y señala pasajes destinados a ser recitados en voz alta. El texto completo es el siguiente:

ḏd mdw ỉn Wsỉr-Ḥp ḫntỉ-ỉmn.tỉ nṯr-ᶜɜ

«Palabras dichas por Osiris-Apis, el que está al frente de los occidentales, gran dios,...

nb r(ɜ)-sṯɜw ḥz mrᵊf sḏm Pɜ-f-ṯɜw-ḫnsw

...señor de Rostau, que favorezca a su amado, el Servidor Oyente *el aliento de Jonsu*.

ỉt-nṯr Ḥr-mɜʿ-ḫrw
Padre[4] del Dios «Horus, justo de voz[5]».

Después de mencionar al dios Apis-Osiris, se hace referencia a un lugar denominado Rostau[6] y, posteriormente, a un funcionario cuyo cargo era «Servidor Oyente[7]». Estos servidores desempeñaban su labor en el Serapeum, donde su principal función era «escuchar» (*sḏm*) y actuar como intermediarios entre los peregrinos y el dios Apis.

Al final del texto, se menciona otro funcionario con el título *ỉt-nṯr*, «Padre del Dios», un sacerdote con un papel fundamental en el culto al toro Apis. Entre sus responsabilidades se incluían la participación en los rituales de momificación tras su fallecimiento, la supervisión del mantenimiento de las galerías subterráneas donde se le daba sepultura y su intervención en las ceremonias funerarias, entre otras tareas.

Este pasaje debe leerse de izquierda a derecha, comenzando en la base del obelisco izquierdo, donde figura el título, y concluyendo en el borde del obelisco derecho, donde se indica el nombre, ya que presenta una anomalía en la dirección de escritura, un fenómeno algo común en la época ptolemaica. Probablemente, por razones estéticas, el escriba unificó la orientación de todos los signos, pero modificó la dirección de lectura en esta sección.

Los textos ubicados en la parte superior central presentan un trazo más tosco y de menor tamaño. En ellos figuran nombres de individuos sin especificación de cargos, lo que sugiere que tenían responsabilidades inferiores a los mencionados anteriormente. Estos nombres se distribuyen en el interior y los laterales de la forma piramidal. Siguiendo la dirección de lectura desde la izquierda, aparecen los siguientes:

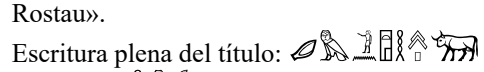
Pɜ-dỉ-pṯḥ, Padiptah; *Ptḥ-ḥtp-*?, Ptah-hetep-[...]

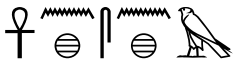
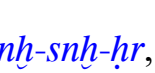
Ḥr-mɜʿ-ḫrw, Hor-maa-heru;

4 La utilización del signo G38 (*ɜpd*) como parte de la palabra para «padre» es inusual. Los signos más comunes serían M17-X1-I9.

5 No es correcto utilizar *mɜʿ-ḫrw* para personas vivas. El epíteto está reservado exclusivamente para los difuntos y después de haber pasado el juicio de Osiris. Es una clara indicación de que la persona ya había fallecido en el momento de la realización de la estela. En la Web del Louvre aparece como nombre con el cargo prêtre-it-nétjer.

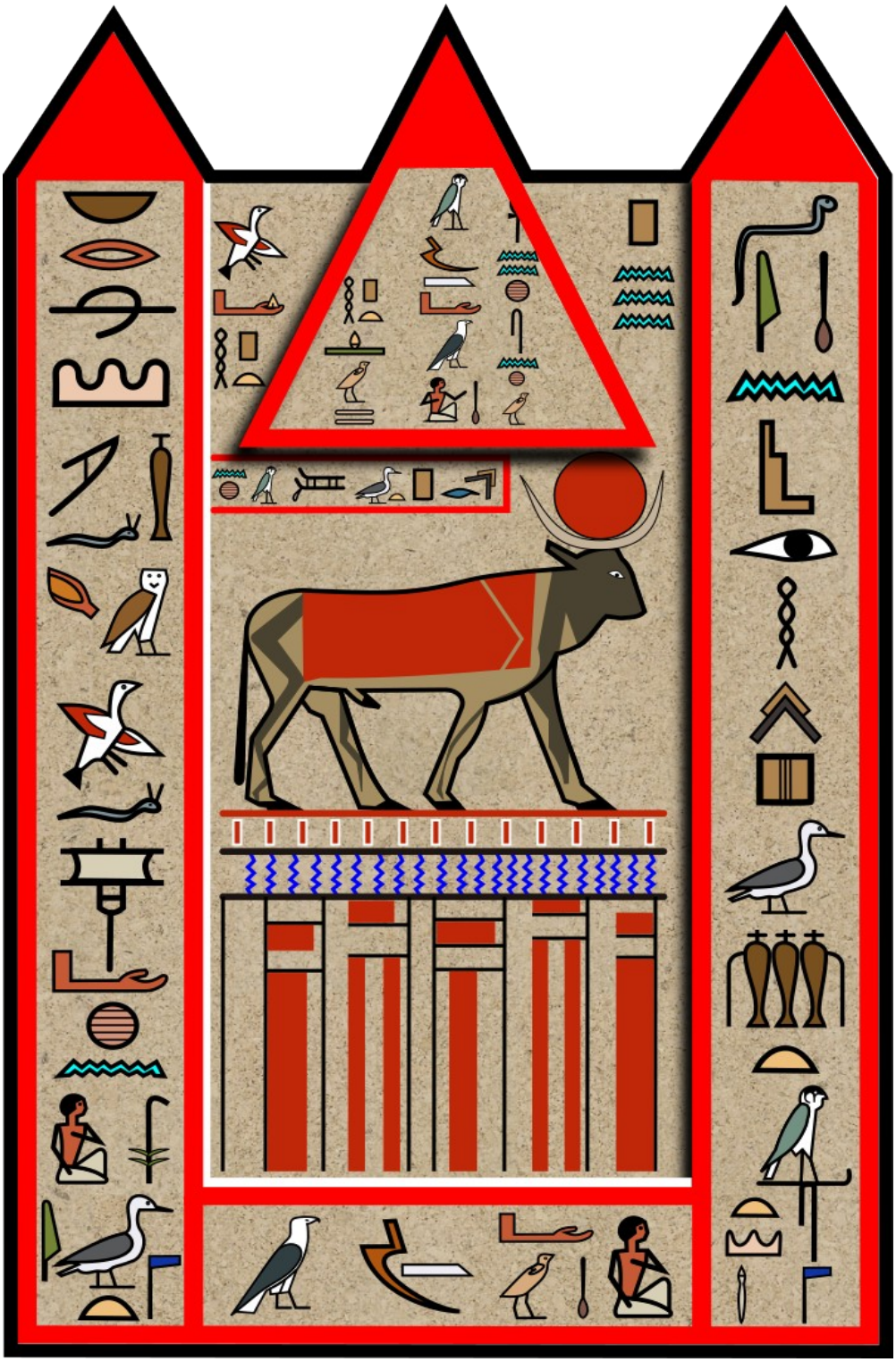
6 En el Antiguo Egipto, la entrada del Duat era conocida como «Rostau», que significa «la boca de los pasajes», ubicada en la necrópolis de Menfis. Era un punto sagrado bajo la protección de Osiris, conocido como «Señor de Rostau».

7 Escritura plena del título:  *sḏm ʿš n ḥw.t Ḥp,* «el que escucha las llamadas en el templo de Apis» o también *ʿnḫ n sḏm*, «los que viven de escuchar».

 *ʿnḫ-snḫ-ḥr*, Anj-senej-hor;  *Pn-mw*, Penmw

Debajo de la forma piramidal, en su sector izquierdo, hay un recuadro también de color rojo que encierra un texto en el que probablemente figuren únicamente nombres de dioses o uno o dos nombres teóforos, haciendo referencia a Apis y a Horus.

Estela egipcia o catedral gótica



Vectorización coloreada de la estela de Apis

Catedral de León (España)[8]

8 Fotografía procedente de Wikipedia: © Luis Miguel Bugallo Sánchez
https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Catedral_de_Le%C3%B3n._Espa%C3%B1a-44.jpg

El estudio de esta estela se ha realizado debido a su notable similitud con la arquitectura gótica. Aunque corresponden a contextos históricos y culturales distintos, esta estela egipcia del dios Apis y una catedral de estilo gótico presentan sorprendentes paralelismos. Ambas comparten una estructura tripartita: una sección central flanqueada por dos laterales. En ambos casos, la arquitectura actúa como vehículo de narración religiosa: la estela emplea escritura jeroglífica e iconografía como función religiosa y conmemorativa, mientras que la catedral gótica recurre a esculturas y vidrieras para transmitir su mensaje espiritual.

Los obeliscos y piramidiones laterales de la estela, al igual que las torres y chapiteles de las catedrales góticas, solían disponerse en pares a la entrada de los templos. Comparten una marcada verticalidad, aunque con significados diferenciados: los obeliscos, vinculados al culto solar, representan la conexión entre el mundo terrenal y el divino; por su parte, las torres góticas simbolizan la ascensión espiritual y la unión entre la tierra y el cielo en la tradición cristiana.

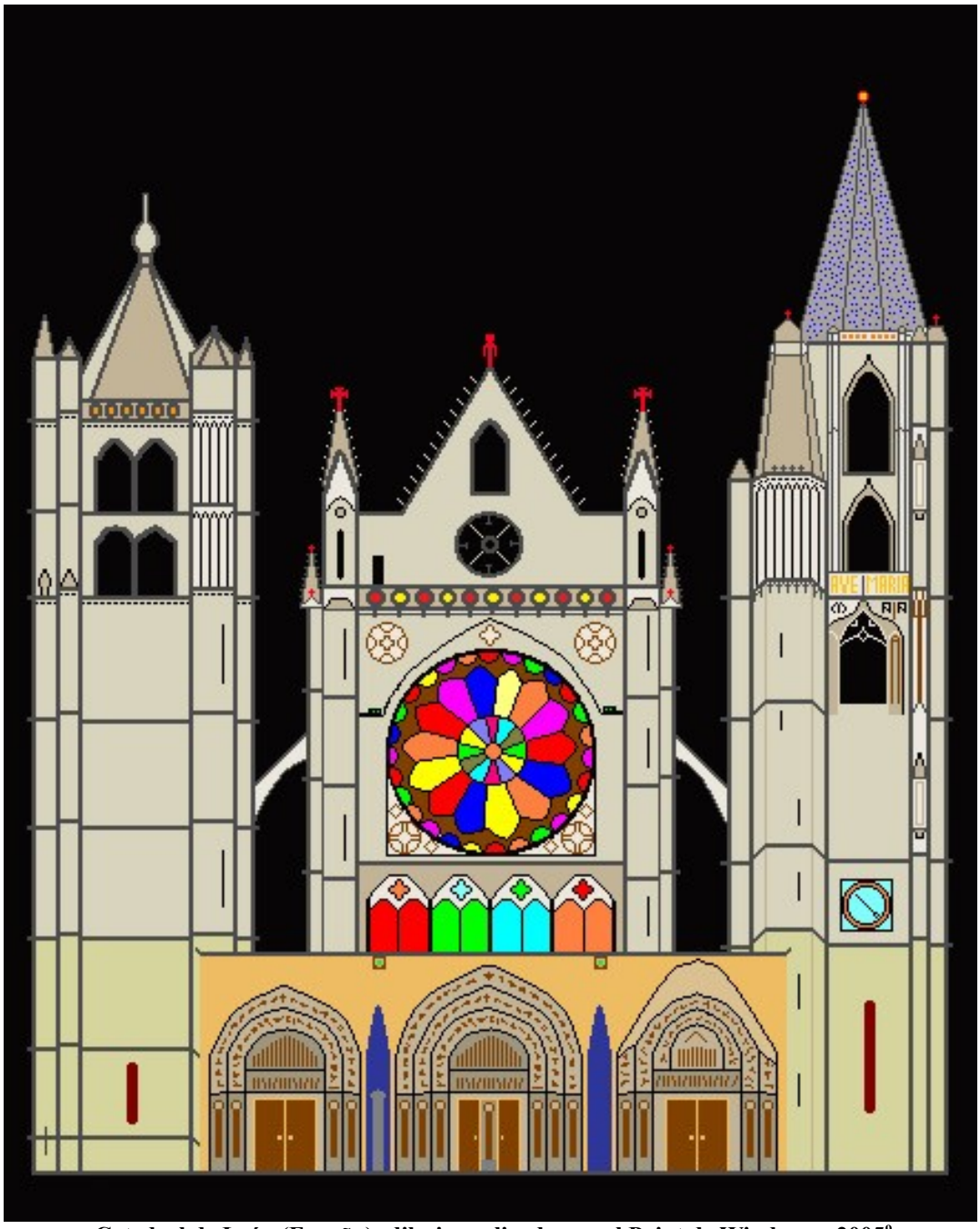
En la parte superior central de la composición, la estela presenta una pirámide, mientras que en la catedral gótica destacan los gabletes, remates ornamentales que enfatizan la verticalidad y enriquecen la estética del edificio.

La figura central es la divinidad Apis, portadora del disco solar entre sus cuernos. En contraste, en una catedral gótica, el elemento predominante suele ser el rosetón. El disco solar, símbolo del dios Re, representa la fuente primordial de vida, el poder y la autoridad divina, funcionando como una manifestación directa de la deidad solar. En cambio, el rosetón gótico actúa como mediador entre lo divino y lo terrenal, filtrando la luz natural a través de sus vidrieras policromadas y transformándola en una experiencia cromática y mística que ilumina espiritualmente a los fieles.

Todo recinto sagrado requiere un acceso, ya sea simbólico o real. En este caso, encontramos la «falsa puerta» egipcia y la portada tripartita gótica. La primera es un umbral simbólico y unidireccional que permite exclusivamente el tránsito del *ka* del difunto entre el mundo de los vivos y el de los muertos, sin apertura física. En cambio, la portada gótica es bidireccional, permitiendo el acceso físico de los fieles al espacio sagrado y simbolizando una comunicación constante entre lo terrenal y lo celestial.

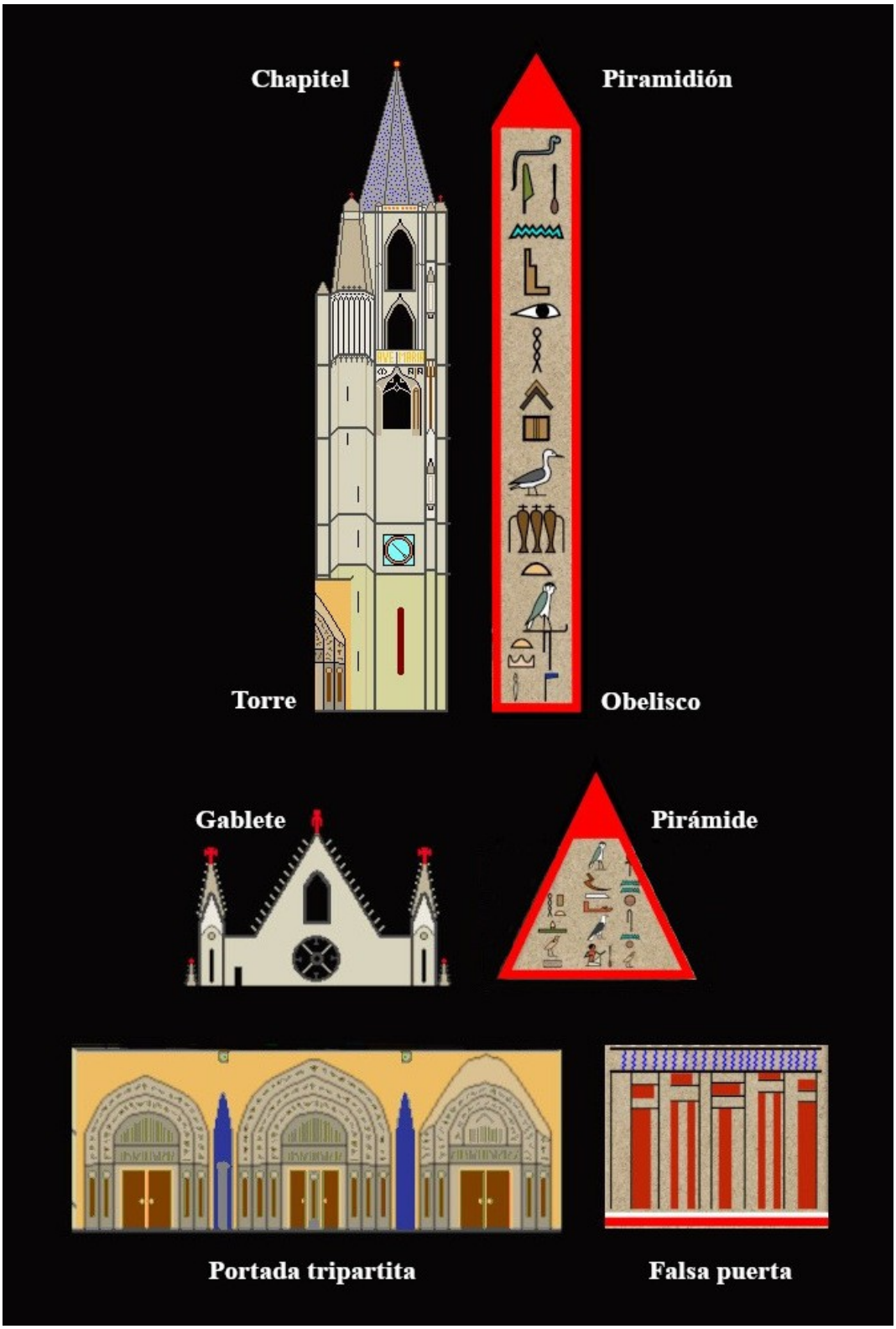
Las similitudes se extienden al uso del color: mientras las estelas egipcias empleaban la policromía con un propósito simbólico, las catedrales góticas, aunque hoy exhiben su piedra desnuda, fueron originalmente decoradas con vivos colores.

A pesar de pertenecer a épocas y culturas distintas, ésta estela egipcia y una catedral gótica comparten la verticalidad como recurso expresivo. La disposición armoniosa de sus elementos estructurales puede generar una composición visual similar, resaltando la continuidad de ciertos principios estéticos a lo largo de la historia del arte. ¡Las conexiones inesperadas entre culturas son fascinantes!.



Catedral de León (España): dibujo realizado con el Paint de Windows - 2005[9]

9 Actualizado de la página web personal: http://www.catedralesgoticas.es/



Comparativa visual de la similitud de las formas arquitectónicas entre la estela de Apis y una catedral gótica

Bibliografía

- Arrollo de la Fuente, MªA.: «Isis y Serapis, legitimadores de la realeza en época ptolemaica» en *Boletín de la Asociación Española de Egiptología*, 9 (1999), pp. 157-174.
- Castel, Elisa. *Gran diccionario de la mitología Egipcia*. Editorial Aldebarán. Madrid 2001.
- Eason, Cassandra. *Nuevos misterios del antiguo Egipto*. Ediciones Robinbock, Barcelona 2009.
- Helck, W.; Otto, E. (eds.), *Lexikon der Ägyptologie*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1975.
- Ikram, Salima, *Divine creatures: animal mummies in ancient egypt*, Cairo, American University in Cairo Press, 2005.
- López Salvá, M.: «Isis y Serapis: difusión de su culto en el mundo grecorromano» en *Minerva: Revista de filología clásica*, 6 (1992), pp. 161-192.
- Mariette, Auguste, *Le Sérapéum de Memphis*, Paris, Gide, 1857
- MOLINERO POLO, M.A. y SEVILLA CUEVA, C.: «Las instalaciones culturales del toro Apis en Menfis: revisión de una investigación arqueológica» en *Espacio, Tiempo y Forma*, *Serie III, Historia Antigua, 6* (1993), pp. 13-46.
- Ray, J. D., The World of North Saqqara, *World Archaeology*, vol. 10, n.o 2, 1978, pp. 149-157.
- Redford, D. B. (ed.), *The Oxford encyclopedia of ancient Egypt*, vol. 1, New York, Oxford University Press, 2001.
- TERMIS MORENO, O.: «Etnicidad y emulación: estudio y desarrollo de la iconografía de la divinidad greco-egipcia Serapis» en *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua, 33* (2020), pp. 13-34.
- Thomas, E. S., «15. The Significance of Colour in Ancient and Mediaeval Magic», Man, vol. 26, 1926, pp. 23-24.
- Thompson, D. J., *Memphis under the Ptolemies*, Princeton, N.J. ; Guildford, Princeton University Press, 1988.
- Vos, R. L., The Apis Embalming Ritual. P. Vindob. 3873, Leuven: Peeters, 1993.

NORMAS DE TRANSLITERACIÓN UTILIZADAS EN ESTE TRABAJO:

En la mayoría de los casos, los textos los he transliterado siguiendo el nuevo *sistema unificado de Leiden* (2023) aunque puntualmente he cambiado una fuente que no está en *el sistema unificado*. He aquí dichas normas:

El enlace de los pronombres personales sufijos con los verbos, preposiciones, sustantivos, etc., se realiza a través del signo igual «=». Así: *rn=f*, *mnmnt=s*, *rˁw=j*, etc. El resto de los sufijos añadidos a verbos, como los sufijos del estativo, la partícula pasiva *tw*, etc., son separados del lexema por un punto «.». Así, *nb.tw*, *nḫt.w*, etc.

Los sufijos del plural y del dual se separan del lexema por un punto «.». La terminación *t* del género femenino también se separa del lexema con un punto «.». Ejemplos: *sn*, *sn.t*, *sn.nw*. En caso del nisbe, la separación de los sufijos del plural y del dual se realiza a partir de la terminación -*y*. así: *wˁty*, *ḫ3sty.w*, *mḥty.wt*.

En el caso de que en la escritura de una palabra se omita una de sus partes, como puede ser su sufijo de plural o un pronombre personal sufijo, esta será añadida entre paréntesis, del siguiente modo *h3(b).n=f*, *mst(.w)*, *ḥˁw(.sn)*, *3ḫ.n(=j)*, incluyéndose dentro de los paréntesis los puntos o las dos lineas.

Se hace distinción entre la lectura de los signos y , transcribiéndose *z* y *s* respectivamente y de los signos y , transcribiéndose *y* y *ï* respectivamente, así como los nombres de dioses, de personas y ciudades los cuales se ponen en mayúsculas pero no los nombres de las titulaturas de los faraones ya que son "parlantes". El signo leído *i* pero transliterado *j,* es el que he cambiado por encontrarse en la mayoría de los textos transliterados actualmente.

Para los interesados en el tema, la fuente actual empleada del nuevo estándar unificado de transliteración es la **Trlit_CG Times**[10].

El trabajo de vectorización se ha realizado siguiendo estas normas: los signos de los textos jeroglíficos que se muestran son los realizados por el autor basándose en los modelos de los programas de escritura jeroglífica normalizada respetando el color de cada uno. Las imágenes se han vectorizado exactamente a partir del original y se han intentado colorear, como es evidente, con los tonos originales correspondientes a las pinturas de tumbas, sarcófagos y estelas, aunque en los originales no haya componente cromático.

10 https://www.iae-egyptology.org/the-leiden-unified-transliteration

Todos los textos jeroglíficos han sido realizados con el programa de edición JSesh de Serge Rosmorduc[11].

enlace al programa

© Jesús Pérez Adán – 2025

11 Rosmorduc, Serge. (2014). Documentación JSesh . [en línea] Disponible en: https://jseshdoc.qenherkhopeshef.org [Consultado el 12 de junio de 2014].